

Más de dos mil personas participaron en la fiesta solidaria por la mujer y por la vida, en Toledo

PÁGINA 9

Apertura del Año Jubilar en la parroquia de La Puebla de Almoradiel

PÁGINA 11

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXIII. NÚMERO 1.396
20 de marzo de 2016

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo



Señor de la Misericordia

Semana Santa 2016

Año Jubilar de la Misericordia

■ PROCESIÓN DE RAMOS: LUCAS 19,28-40

En aquel tiempo Jesús iba hacia Jerusalén, marchando a la cabeza. Al acercarse a Betfagé y Betania, junto al monte llamado de los Olivos, mandó a dos discípulos diciéndoles: «Id a la aldea de enfrente: al entrar encontraréis un borrico atado, que nadie ha montado todavía. Desatadlo y traedlo. Se lo llevaron a Jesús, lo aparejaron con sus mantos, y le ayudaron a montar. Según iba avanzando, la gente alfombraba el camino con los mantos. Y cuando se acercaba ya la bajada del monte de los Olivos, la masa de los discípulos, entusiasmados, se pusieron a alabar a Dios a gritos por todos los milagros que habían visto, diciendo: ¡Bendito el que viene como rey, en nombre del Señor! ¡Paz en el cielo y gloria en lo alto! Algunos fariseos de entre la gente le dijeron: «Maestro, reprende a tus discípulos». Él replicó: «Os digo que, si éstos callan, gritarán las piedras».

■ PRIMERA LECTURA: ISAÍAS 50,4-7

Mi Señor me ha dado una lengua de discípulo; para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los discípulos. El Señor Dios me abrió el oído; yo no me resistí ni me eché atrás. Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no escondí el rostro ante ultrajes y salivazos. El Señor Dios me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pederual, sabiendo que no quedaría defraudado.

■ SEGUNDA LECTURA: FILIPENSES 2,6-11

Cristo, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente ser igual a Dios; al contrario, se despojó de sí mismo, tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres. Y así, reconocido como hombre por su presencia, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó sobre todo, y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre»; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

■ DE LA PASIÓN SEGÚN SAN LUCAS

Cuando llegaron al lugar llamado «La Calavera», lo crucificaron allí, a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen».

Hicieron lotes con sus ropas y los echaron a suerte. El pueblo estaba mirando, pero los magistrados le hacían muecas diciendo: «A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido».

Se burlaban de él también los soldados, que se acercaban y le ofrecía vinagre, diciendo: «Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo». Había también por encima de él un letrero: «Este es el rey de los judíos».

Uno de los malhechores crucificados lo insultaba diciendo: «¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros». Pero el otro, respondiéndole e increpándole, le decía: «¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en la misma condena? Nosotros, en verdad, lo estamos justamente, porque recibimos el pago de lo que hicimos; en cambio, éste no ha hecho nada malo». Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu Reino». Jesús le dijo: «En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso».

Era ya como la hora sexta, y vinieron las tinieblas sobre toda la tierra, hasta la hora nona; porque se oscureció el sol. El velo del templo se rasgó por medio. Y Jesús, clamando con voz potente, dijo: «Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu». Y dicho esto, expiró.

Aquel asno somos nosotros

CLEOFÉ SÁNCHEZ MONTEALEGRE

«**N**o te avergüences de ser jumento para el Señor. Llevarás a Cristo, no errarás la marcha por el camino: sobre ti va sentado el Camino. ¿Os acordáis de aquel asno presentado al Señor? Nadie sienta vergüenza: aquel asno somos nosotros. Vaya sentado sobre nosotros el Señor y llámenos para llevarle a donde él quiera. Somos su jumento y vamos a Jerusalén. Siendo él quien va sentado, no nos sentimos oprimidos, sino elevados» (san Agustín, *Sermón 189,4*).

Jesús entra en Jerusalén. Se respira un clima de alegría. Jesús ha despertado en el corazón tantas esperanzas, sobre todo entre la gente humilde, pobre, olvidada, que no cuenta a los ojos del mundo. Él ha sabido comprender las miserias humanas, ha mostrado el rostro de misericordia de Dios, se ha inclinado para curar el cuerpo y el alma. Éste es Jesús. Éste es su corazón que nos mira a todos, que mira nuestras enfermedades, nuestros pecados. Y así entra a Jerusalén con este amor y nos mira a todos. Entra en la Ciudad Santa. Es una bella escena, llena de luz, la luz del amor de Jesús, la de su corazón de alegría, de fiesta.

Al comienzo de la Misa, también nosotros hemos agitado nuestras palmas, nuestros ramos de olivo, y hemos cantado: «¡Bendito el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel!» También nosotros hemos acogido al Señor; hemos expresado la alegría de acompañarlo, presente en nosotros y en medio de nosotros como un amigo, como un hermano, también como rey, es decir, como faro luminoso de nuestra vida. No sean nunca hombres, mujeres tristes: un cristiano jamás puede serlo. Nunca se dejen vencer por el desánimo. Nuestra alegría nace por haber encontrado a una Persona, Jesús, que está

en medio de nosotros; de saber que, con él, nunca estamos solos, incluso en los momentos difíciles, aun cuando el camino de la vida tropieza con problemas y obstáculos que parecen insuperables... ¡Y hay tantos! ¡Sigamos a Jesús!...

Sabemos que Él nos acompaña y nos carga sobre sus hombros: en esto reside nuestra alegría, la esperanza que hemos de llevar en este mundo nuestro. Y por favor no se dejen robar la esperanza! ¡No se dejen robar la esperanza! Aquella que nos da Jesús.

Jesús entra en Jerusalén para morir en la cruz. Y es precisamente aquí donde resplandece su ser rey según Dios: ¡su trono regio es el madero de la cruz! ¿Por qué la Cruz? Porque Jesús toma sobre sí el mal, la suciedad, el pecado del mundo, también el nuestro, y o lava con su sangre, con la misericordia, con el amor de Dios.

Miremos a nuestro alrededor: ¡cuántas heridas inflige el mal a la humanidad! Guerras, violencias, conflictos económicos que se abaten sobre los más débiles, la sed de dinero, que luego nadie puede llevarse consigo, debe dejarlo. ¡Amor al dinero, poder, corrupción, divisiones, crímenes contra la vida humana y contra la creación! Y también – cada uno de nosotros lo sabe y lo conoce – nuestros pecados personales: las faltas de amor y de respeto a Dios. Y en este momento viene el enemigo, viene el diablo, disfrazado de ángel tantas veces e insidiosamente nos dice su palabra ¡No lo escuchen! ¡Sigamos a Jesús!...

Nosotros acompañamos, seguimos a Jesús, pero sobre todo sabemos que él nos acompaña y nos carga sobre sus hombros: Y por favor no se dejen robar la esperanza! ¡No se dejen robar la esperanza! Aquella que nos da Jesús» (Papa Francisco, 24 de marzo de 2013).



LECTURAS DE LA SEMANA: **Lunes Santo, 21:** Isaías 42, 1-7; Juan 12, 1-11. **Martes Santo, 22:** Isaías 49, 1-6; Juan 13, 21-33.36-28. **Miércoles Santo, 23:** Isaías 50, 4-9; Mateo 26, 14-25. **Jueves Santo, 24:** Misa vespertina de la Cena del Señor. Éxodo 12, 1-8.11-14; 1 Corintios 11, 23-26; Juan 13, 1-15. **Viernes Santo, 25:** Celebración de la Pasión del Señor. Isaías 62, 13-52, 12; Hebreos 4, 14-16; 5, 7-9; Juan 18, 1-19, 42. **Sábado Santo, 26:** Santa Vigilia Pascual. 1 Génesis 1, 1-2, 2; Éxodo 14, 15-15, 1; Ezequiel 36, 16-28; Romanos 6, 3-11; Lucas 24, 1-12.

SR. ARZOBISPO ESCRITO SEMANAL

No rechazar la invitación del Señor

Ya estamos preparando los ramos. Comienza la Semana Santa. ¿Cómo voy a vivirla? Nos encontramos con posibilidades reales: descansar e ir de vacaciones; descansar, pero teniendo en cuenta las celebraciones de esta Semana, las más importantes del año; organizar la vida durante estos días en torno, sobre todo, al Triduo Sacro y participar en algún desfile procesional: es decir, descansar pero sin olvidar la renovación pascual que supone confesar nuestros pecados, participar de la Eucaristía del Domingo de Ramos, de la Misa del Jueves, celebrar el Viernes la impresionante muerte del Señor y renovar nuestro ser cristiano en la Vigilia Pascual (noche del sábado al domingo) o el Domingo de Resurrección.

Se puede estar en el pueblo, en la ciudad, descansando, pero asistir a las celebraciones únicas, en familia, con los hijos o los nietos, con los amigos, con los de siempre o con otros católicos. Pero hay que darnos razones a nosotros mismos y convencernos a la hora de celebrar o no los últimos acontecimientos de la vida de Jesús: la Institución de la Eucaristía en la Última Cena, la oración en el Huerto, el prendimiento y la condena a muerte, el camino del Calvario, la muerte ignominiosa y gloriosa de Cristo, la fidelidad de la Virgen María al pie de la cruz, el esplendor de la Resurrección que culmina la obra de Dios en el mundo y abre una vida nueva para toda la humanidad.

«Pero, esto es siempre lo mismo, es monótono y aburrido: no hay novedad». ¿Puedes de verdad pensar esto? Recapacita. Entra en ti mismo. ¿Cómo es posible que digamos eso de la Sema-

na Santa, cuando esa Semana ha dado lugar a toda una serie de manifestaciones culturales, artísticas, musicales, pictóricas y escultóricas únicas en el mundo? Pero además si eres de verdad cristiano y no te dejas llevar de la comodidad y de la corriente de ir tirando, haciendo lo de «todo el mundo», ¿puedes despreciar la Resurrección de Cristo que vence nuestro pecado y da solución a la muerte? ¿Puedes despreciar al amor de Cristo que «está en agonía» hasta el fin del mundo? ¿Puedes prescindir del amor más grande del mundo, que cambia la vida?

Cada familia, cada cristiano tiene que volver a plantearse cómo asistir a estas



celebraciones en su parroquia, en una Iglesia cercana, o en el pueblo donde vayan a pasar estos días. Se trata de manifestar y vivir nuestras convicciones más profundas, de alimentar nuestra vida cristiana, lánguida y aburrida, de pagar con amor y atención

el amor y la atención que hemos vivido. Sin pereza, sin excusas, sin respeto humano.

Estamos en la Semana Santa del Año de la Misericordia. Pediremos juntos perdón a Dios por nuestros pecados; pediremos perdonar a los que nos han ofendido para ser misericordiosos como el Padre de los cielos. Pediremos por la paz de este mundo sin corazón hacia los más pobres, sin entrañas para inmigrantes y refugiados. Pediremos para que acabe esta manera de tratar a lo creado, la casa común de todos; de que acaben los excesos de una economía que descarta a tantos pueblos y personas. Pediremos que acabe la persecución y la muerte injusta de nuestros hermanos cristianos por ser cristianos, y puedan volver a su tierra y a sus casas. Pediremos luz para poder ayudar a tantos hombres y mujeres sin rumbo.

Os ruego con todo mi cariño que penséis estas cosas y en las consecuencias que tiene para vuestros hijos y nietos el que en estos días os vean actuar de una manera u otra. El Señor os bendiga.

Feliz Pascua: El Señor resucita sin duda.

✠ BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA
Arzobispo de Toledo
Primado de España

ITSA
INGENIERÍA TECNOLÓGICA DE SEGURIDAD AVANZADA

EMPRESA DE SEGURIDAD Y PROTECCIÓN ESPECIALIZADA EN IGLESIAS, ERMITAS Y PATRIMONIO RELIGIOSO

Estamos en:

- CATEDRAL PRIMADA DE TOLEDO
- CÁMARA DE COMERCIO
- REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES
- MUSEO DE TAPICES
- ... ETC.

- CCTV
- Intrusión
- Control de Accesos
- Det. y Ext. de Incendios

C/ Capitán Haya, 23 - 28020 Madrid - Tel. 910 133 839 - www.itsa-seguridad.com/patrimonio-religioso - admin@itsa-seguridad.com

Alfonso M. Ligorio

JOSÉ CARLOS VIZUETE

Hace ya algunos años que leí una amplia y muy documentada biografía de san Alfonso María de Ligorio titulada, muy apropiadamente, «El santo del Siglo de las Luces» cuyo prólogo, escrito por un eminente historiador francés, comenzaba con estas palabras: «San Alfonso de Ligorio (1696-1787) es un gigante. Un gigante de la historia de la espiritualidad. Y de la historia, sin más».

Nacido en el seno de una familia de la nobleza napolitana, en su juventud fue un alumno superdotado que alcanzó el doctorado en ambos derechos -canónico y civil- con dieciséis años. Pero su curiosidad le llevó a destacar en la música, la pintura y el dibujo. Toda Nápoles admiraba al joven y brillante abogado quien de pronto, y contra la voluntad de su padre, se ordenó sacerdote (1726).

Poco después Alfonso María se irá vivir con otros sacerdotes a los suburbios de Nápoles, llenos de pobreza y marginación, donde organiza grupos de oración, las llamadas «Capillas vespertinas», en las que cada tarde -cuando los trabajadores regresaban a sus hogares- escuchaban, acogían y predicaban. Las Capillas eran lugares de encuentro y oración, y también de promoción humana en las que se ensañaban las primeras letras junto con la formación cristiana. A la muerte de san Alfonso María de Ligorio existían en Nápoles setenta y dos capillas con más de diez mil participantes.

Desde sus tiempos de estudiante de teología, Alfonso María colaboraba con la «Asociación sacerdotal para las misiones populares», un grupo de sacerdotes diocesanos que realizan pequeñas campañas de misión en las zonas alejadas de la capital. Allí se encuentra el germen de la Congregación del Santísimo Redentor, los «Redentoristas».

En 1762 el Papa le nombró obispo de una pequeña diócesis del Reino de Nápoles, Sant' Agata dei Goti. Fue allí como el Buen Pastor, modelo de obispo. En 1775 hubo de renunciar al obispado por el empeoramiento de su salud, quebrantada por una artrosis cervical que poco a poco le iba encorvando.

Pasó sus últimos años de vida entre los redentoristas, sufriendo física y moralmente por las divisiones en el seno de la Congregación.



Jesucristo, el amor sacrificado

JOSÉ DÍAZ RINCÓN

El amor cristiano, que es nuestra ley suprema, la regla de oro del cristianismo y el vínculo de la perfección, tiene unas características geniales: el servicio-desinterés-sacrificio. Jesús nos lo dice muy claro: «Os doy un mandamiento nuevo, que os améis los unos a los otros como yo os he amado» (Jn 13,34) Y la forma de como Él nos ama conlleva esas características en grado heroico y sin límites.

En estos días que celebramos los más grandes misterios de nuestra fe, la Semana Santa, se debe producir en nosotros una admiración gozosa, por el amor sacrificado de Cristo, que no tiene fin y nos impulsa a corresponderle, ante esa catarata de amor, que siempre nos sensibiliza de mil maneras, pero de forma extrema y dramática en su misterio Pascual. El Viernes Santo, en el momento de la Adoración de la Cruz, la liturgia nos repite con notas de emoción y ternura indecibles las interpelaciones que nos transmite el profeta Miqueas, en su capítulo seis: «¡Pueblo mío! ¿Qué te he hecho, en qué te he ofendido? ¡Respóndeme!»

Por poca sensibilidad que uno tenga es imposible permanecer impasible, frío y evasivo ante la impresionante figura de Jesús doliente, que te ama «hasta el extremo», dando la vida por ti, con un sufrimiento tan atroz, una paciencia infinita, una fidelidad insuperable y una misericordia sin fin. Respóndele. Con una fe fuerte y una caridad ardiente e incondicional. Así tendremos asegurada nuestra unión con las Personas divinas y seremos acreedores de sus promesas y de la bienaventuranza eterna en el Cielo.

El Calvario

Si toda la vida de Jesús es el culmen del Amor de Dios, que ha querido revelarnos en Él, sin duda, el Calvario es el cénit de esta conmovedora expresión de amor trinitario. Para calibrar en profundidad la persona fascinante de Jesucristo, debemos subir al Calvario, en donde se consuma la realidad de Dios y la verdad del Evangelio. Por favor, relee, medita todo lo que podáis sus siete últimas palabras en la Cruz, que sintetizan todo su obrar y son su Testamen-

to para cada uno de nosotros. En el Calvario nos laceran los sistemas que hoy tenemos en nuestra sociedad tan avanzada, que excluyen el amor para sustituirlo por el odio.

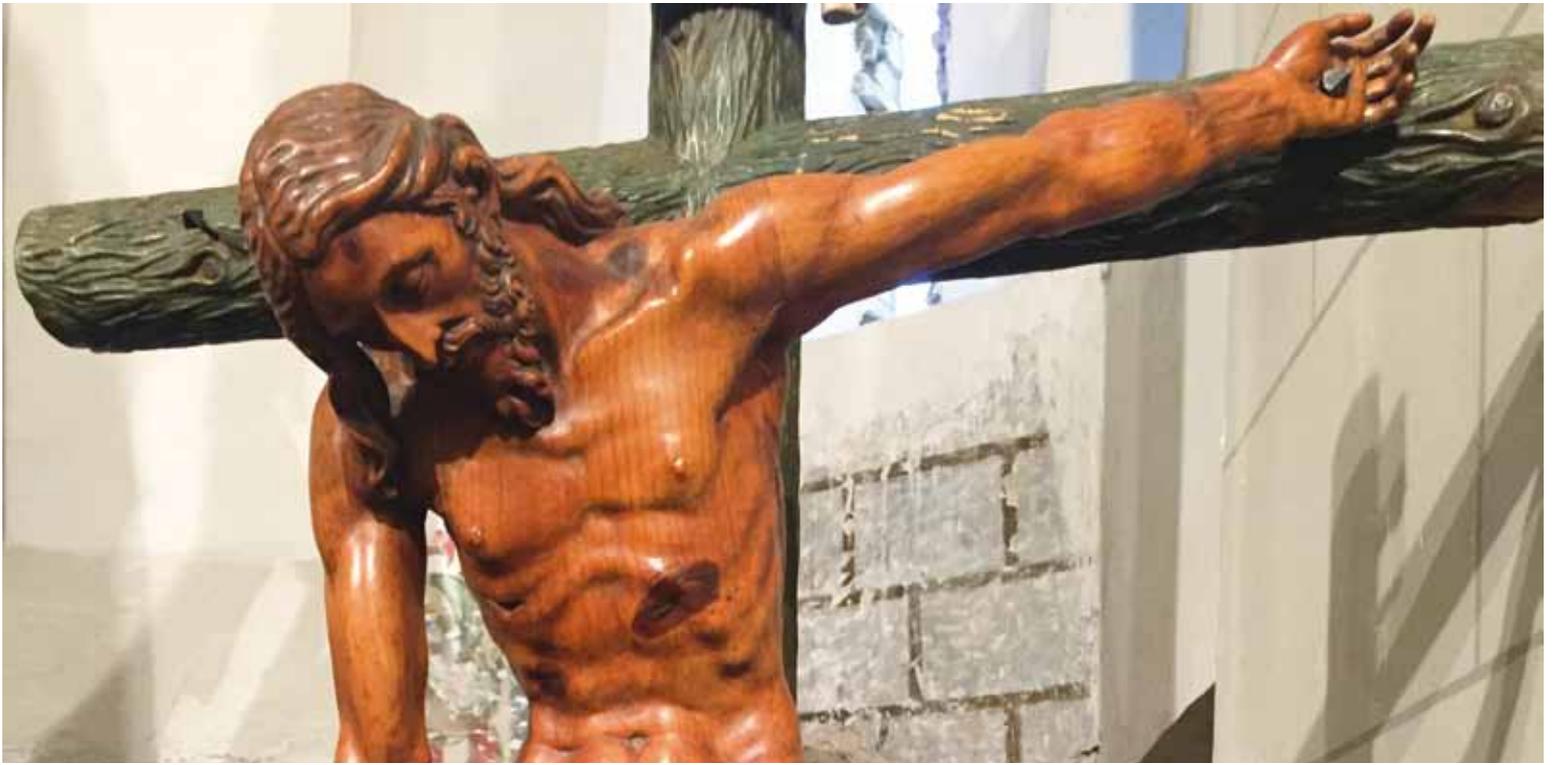
El Calvario es el final del camino de Jesús en la tierra. Cansado, roto, extenuado y sediento queda cosido por los clavos al patíbulo de la cruz, pozo sin fondo, abismal, de dolor y sacrificio, de amor incontenido y ganas de salvar a todos. Desde ahí, Cristo nos grita: «Tengo sed»; sed de amar más, de que le amemos y le demos a conocer. La sangre y el agua que brotan de su pecho roto por la lanza, hacen nacer su Iglesia, que es su propia prolongación en la tierra. La sangre y agua son símbolos de la Eucaristía y el Bautismo, que son los sacramentos que edifican y mantienen la Iglesia.

Un fruto del Crucificado

Este Viernes Santo se cumplen 25 años del tránsito del venerable José Rivera Ramírez, émulo singular del Crucificado, el único Sacerdote y Redentor, Jesús, «que aún siendo Hijo de Dios, aprendió, sufriendo a obedecer... probado en todo, como nosotros, menos en el pecado» (cf Heb 4 y 5). Rivera ya gozaba en vida de una clamorosa fama de santidad, tanto entre laicos como sacerdotes. Hombre de constante oración y una caridad sacrificada y servicial incomparable, enamorado de Cristo hasta los tuétanos, ardiente devoción al Espíritu Santo, a la Virgen y a los Santos, con un amor apasionado a la Iglesia. Su vida de austeridad, sacrificio y expiación nos admira y edifica. A los que le hemos tratado nos sigue impresionando y retando. Es modelo acabado de piedad, estudio y acción. Este era el lema de la Acción Católica, en la que él militó y donde cuajó su tardía vocación sacerdotal. Modelo de asceta, penitente, inconformista con la mediocridad. Compasivo y misericordioso. Así era don José Rivera Ramírez.

Que junto a la Cruz lloremos con María. Ella es la más pura e inocente de todas las criaturas ¿por qué tiene que llorar al pie de la Cruz? Porque así completamos lo que pueda faltar al sacrificio de Cristo para merecer y salvar a todos los hombres





Llagas de misericordia

Meditación ante las Manos, los Pies y el Costado de Cristo, con una mirada a su Santa Faz

PIE IZQUIERDO

Jesús quiere caminar, su vida es un constante caminar, ha hecho tantos desplazamientos que sus días se pueden calcular por el tránsito continuado por los parajes de su conocida Palestina. Tanto caminar supone, a veces, tropezar, cada tropezón ha sido un avanzar al encuentro de tantos hermanos que estaban estáticos masajeando su pie izquierdo. Sus tropiezos han propiciado transformaciones llamativas. Los pecadores se han encontrado con la invitación a ser apóstoles, a emprender camino nuevo y adivinar que siempre habrá hermanos, alejados o próximos, que requieran detenimiento y comentario de los pasos del pie izquierdo y por qué el pie izquierdo es el pie malo, no porque sea malo o enfermo, sino porque simboliza los males y alejamientos del destino de ser y de vivir por el camino recto. Así saltan los cojos, cuando se encuentran con Jesús, que se levantan como impulsados por un resorte y emprenden un camino nuevo por más que Jesús les haya advertido que su sitio está en su pueblo y que es el mejor seguimiento comunicar a los vecinos cómo el Maestro les ha curado y ya su pie izquierdo ha recobrado la salud al tiempo que perdía su malicia

de pie desconcertado. Desconcertados, pendientes de su pie, han recobrado la luz al levantar sus cabezas, y han sentido la iluminación que invitaba a ver el mundo con esperanza y olvido de todo desasosiego. ¿A qué obliga el pie izquierdo? ¿Cuáles deben ser los pasos nuevos?

«El Evangelio es rico en episodios que presentan la misericordia de Jesús, la gratuidad de su amor a los que sufren y a los débiles. A través de los relatos evangélicos podemos captar la cercanía, la bondad, la ternura con que Jesús se acercaba a las personas que sufrían y las consolaba, las aliviaba y, a menudo, las curaba» (Papa Francisco, 14 de julio de 2014).

PIE DERECHO

El ensayo estaba hecho. Desde antes de los doce años subía y bajaba a Jerusalén en cada peregrinación para cumplir los mandatos de la Ley. Era el camino en el comienzo y explanaba el horizonte sin que los vecinos imaginaran lo que estaba ocurriendo, pero

el camino era más ancho y más al descubierto el horizonte. Sendero estrecho al mediodía –mi camino no es vuestro camino– porque será cruz al atardecer. Su pie derecho transitaba con acierto desde Nazaret a Jerusalén y con frecuencia se detenía en el Jordán, entretenido en los árboles de madera admirable sin que nadie advirtiera el sentido del paso del pie derecho. Su pie derecho fatigado en el trabajo diario y de visita a los clientes en cada pormenor o aviso que surgía y había que presentarse por lo derecho para satisfacción de los clientes. En una ocasión, en su caminar por el camino recto, se oyeron unas voces intercambiadas entre el gentío que lo seguía y un hombre que gritaba. Todos conformes en hacerle callar y Jesús, con sentimiento nuevo, se acerca y dialoga y pregunta y resuelve. Tú fe te ha salvado (Lc 18,35-43). ¡Cuántos años estaba apostado en el ribazo del camino! No andaba porque no veía. Ahora a caminar comienza, cuando los ojos guían por el camino bueno. Ahora sigue



a Jesús y todos en la admiración glorificaban a Dios.

«La Cruz invita también a dejarnos contagiados por este amor, nos enseña así a mirar siempre al otro con misericordia y amor, sobre todo a quien sufre, a quien tiene necesidad de ayuda, a quien espera una palabra, un gesto. La Cruz nos invita a salir de nosotros mismos para ir al encuentro de ellos y a tenderles la mano» (Papa Francisco, 26 de julio de 2013).

MANO IZQUIERDA

Jesús tenía una mano izquierda que señalaba en su momento a dónde se dirigía su predilección, llámese discernimiento, califíquese de selección. La mano izquierda de Jesús le apartaba de los bien situados, de los socialmente correctos y popularmente acomodados o enriquecidos. Señalaba dónde estaba la salvación y de dónde se había de alejar para dar lugar a la reflexión en su auditorio. A veces la lejanía advenía como proximidad y los de corazón torcido confundían el sentido de su mano izquierda. El sentido de sus seguidores tiraba de él a los pobres, posible envidia de descarte a los ricos de presupuesto y de relieve en sus puestos; pero la mano izquierda tira por donde el contrasentido es lo presentado en Jesús el Nazareno. ¡Y lo que lía la mano izquierda! El mundo al revés. Los seguidores habituales se convierten en críticos actuales y escandalizados del momento; pero no dejarán nunca su empeño de seguir con sus difamaciones que aseguran tener adictos en sus puestos. Jesús *izquierdea*. El mundo al revés. *Baja enseguida, porque es preciso que hoy me quede en tu casa.* (Lc 19, 5 ss). La mano del acercamiento, del consentimiento, del aglutinamiento, de la compañía. Nuestra mano izquierda debería ser y, sin embargo... más cercana a la pleitesía de los acomodados.

«La Iglesia da a luz, amamanta, hace crecer, corregir, alimenta, lleva de la mano... Se requiere, pues, una Iglesia capaz de redescubrir las entrañas maternas de la misericordia. Sin la misericordia, poco se puede hacer hoy para insertarse en un mundo de «heridos», que necesitan comprensión, per-

dón y amor» (Papa Francisco, 27 de julio de 2013).

dón y amor» (Papa Francisco, 27 de julio de 2013).

MANO DERECHA

Contraria o enfrentada a mano atada, que aprieta en sus dedos toda clase de tacañería, egoísmos, contraprestaciones. Mano derecha, mano de bendiciones, de donaciones, de promesas, de conversiones. Mano de seguridad, de fortaleza, mano de discernimiento, mano de certeza. Con la mano derecha ejercía con autoridad, rociada de bondad. Acercaba que nunca alejaba. Presentía porque nunca juzgaba. Mano de coherencia que prestaba y urgía cuanto ella vivía. Mano de gestos y de actitudes simbolizando liberación de esclavitudes. Mano de prontitud que acallaba los murmullos desaprobadores (Mc 1,21-28). Mano derecha, a saber, capacidad, libertad para

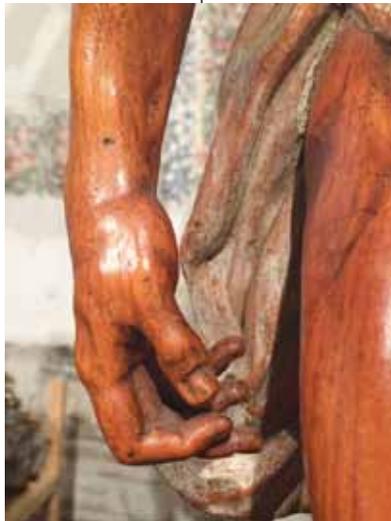
obrar a la manera de Dios distanciándose de comentarios de hombres. ¡Qué capacidad de actuación tiene la mano derecha! Cuando escribe, denuncia. Cuando se abaja a la tierra, espanta. Todos acusan con sus manos izquierdas extendidas, como si en ellos les fuera la muerte; pero la mano derecha

de Jesús defiende, comprende, excusa, perdona. Se queda solo en bondad y ternura, aconseja y orienta. Da paz y consuela. Que se lo pregunten a la adúltera (Jn 8,1-11). Que se lo pregunten al de la higuera, que pronto baja y a comer invita ante las críticas de los afamados escribas. La mano derecha abre la brecha y a caminar se presta. Mañana el concierto está asegurado y la sinfonía ya resuena.

«Sin la misericordia, hoy tenemos pocas posibilidades de insertarnos en un mundo de «heridos», que tiene necesidad de comprensión, de perdón, de amor. Por eso no me canso de invitar a toda la Iglesia a la «revolución de la ternura»». (Papa Francisco, *Evangelii Gaudium* 88).

CORAZÓN MISERICORDIOSO

«Por la tarde, cuando yo estaba en mi celda, vi a Jesucristo vestido de blanco, Una mano estaba levantada en ademán de bendecir y con la otra mano se tocaba el vestido en el pecho».



De la hendidura de su vestido, que aparecía un poco abierto en el pecho, brillaban dos rayos largos. Uno era rojo y el otro blanco. Yo me quedé en silencio contemplando al Señor. Mi alma estaba llena de miedo, pero también rebosando felicidad. Después de un rato, me dijo el Señor. «Pinta una Imagen mía según la visión que ves

con la inscripción ¡Jesús, yo confío en Ti! Yo deseo que esta Imagen sea venerada, primero en vuestra capilla y después en el mundo entero.

Los rayos de la Imagen simbolizan la sangre y el agua que brotaron de la profundidad de Mi Misericordia, cuando mi Corazón agonizante fue traspasado por la lanza en la Cruz. El rayo pálido significa el Agua que purifica las almas, el rayo rojo, la Sangre que es la vida del alma. Estos rayos protegen a las almas de la ira de mi Padre. ¡Afortunado aquel que viva bajo su sombra, pues la mano vengadora de Dios no le alcanzará!».

«Cuando alguien pone en práctica los gestos de Jesús y comparte el pan de la misericordia y el pan de la solidaridad, nuestro pueblo lo reconoce y le ofrece su colaboración, como vemos que sucede en torno a la gente buena que ayuda a los demás» (Papa Francisco, 5 de junio de 2010).

LA SANTA FAZ

Mirada fija hacia el frente. Acogiéndose a derecha e izquierda y también al centro, transformando en serenidad el tormento previo y siguiente con limpieza de antes, pureza de ahora.

Frente despejada, faz alargada, nariz aguileña, barbilla triangular. Ojos grandes, inmensos, contenedores de cielo, soportes de suelo. Ojos grandes, negros, velados de arcos blancos como la aurora en el comienzo del firmamento. Ojos grandes, serenos sin acuse de recibo del





dolor propio, pagaré seguro de dolores ajenos.

Boca cerrada a palabras huecas, que su boca es palabra abierta para quien no la cierra. Boca cerrada, pero no con fuerza, con suavidad de amor, con caricia de beso, con palabra sugerida, con respuesta pedida, conversión suplicada, gracia concedida. Boca entreabierta cuando el alma se refleja, dos palabras se cuentan en el rostro de Dios.

Santa Faz, rostro santo, qué más da la originalidad, solo importa la sugerencia, evocación del rostro de Dios. Boca abierta más que los ojos, cerrada por el silencio pues los ojos crean y recrean, sostienen y gobiernan, son palma y patena del ofrecimiento del cosmos, canto del universo.

Pómulos salientes, amoratados con color primero, prominentes ahora, esfuerzo debido a un madero con todo el mundo dentro. Pómulos amoratados en medio de una laguna ocre, que para dar color al dolor se necesita la fuerza de la combinación de lo divino y de lo humano del rostro de Dios.

Nazareno humano, abre los destinos de los caminos. Haz que todos los senderos confluyan en el término de ser llamados en el gozo y en el dolor de tu Reino.

«En mi vida personal, he visto muchas veces el rostro misericordioso de Dios, su paciencia; he visto también en muchas personas el coraje de entrar en las llagas de Jesús, diciéndole: Señor, estoy aquí, acepta mi pobreza, esconde en sus llagas mi pecado, lávalo con tu sangre. Y he visto siempre que Dios lo ha hecho, ha acogido, consolado, lavado, amado» (Papa Francisco, 8 de abril de 2013).

Texto: **Cleofé Sánchez Montealegre**

Imagen: Cristo del Descendimiento. Talla en madera de **Mariano Guerrero Corrales**. Parroquia de Santas Justa y Rufina, de Toledo.

Es posible cambiar el mundo: El camino de la misericordia

■ La **Doctrina Social de la Iglesia** ofrece los cimientos para construir un mundo mejor

LUIS MANUEL LUCENDO

Hace unos meses fue estrenada una película titulada «Little Boy». En un pequeño pueblo de California vive Pepper, un niño de 8 años. Padece problemas de desarrollo, es constantemente ridiculizado y acosado por sus compañeros de clase y sus vecinos. Pero a él no le molesta ser más bajo que los otros niños, porque se siente feliz teniendo a su padre a su lado

Sin embargo, el mundo de «Little Boy» se resquebraja cuando llaman a su padre para combatir en la Segunda Guerra Mundial. Él mantiene la esperanza, pero todo se desvanece cuando le dan la noticia de que su padre ha sido capturado y hecho prisionero de guerra.

El sacerdote de su pueblo le dice que con «una fe del tamaño de un grano de mostaza se pueden mover montañas». Pepper cree que puede conseguir lo imposible: poner fin a esa guerra y traer a su padre de vuelta a casa. Para ello el camino será vivir las obras de misericordia, incluida la más difícil: hacerse amigo de la persona a quien más teme, un anciano japonés al que nadie en la ciudad habla y que representa la cara del enemigo.

Este niño nos enseña que el camino para cambiar el mundo es la misericordia, el amor y el perdón a los enemigos. Todos tenemos la capacidad de no caer en el lamento sino de dar lo mejor de nosotros mismos a los demás. Se puede querer lo imposible, amar en serio. En un momento horrible de la historia como es la II Guerra Mundial, el niño, que es despreciado por la gente de su pueblo, termina siendo un agente de cambio, un auténtico revolucionario.

Estamos llamados a cambiar el mundo, a construir la civilización del amor. Los cristianos tenemos mucho que aportar. Vivimos tiempos revueltos. Pero no podemos quedarnos paralizados ante los problemas. Tenemos la fe con su inmensa fuerza transformadora. Tenemos un instrumento precioso, la Doctrina Social de la Iglesia que ofrece grandes cimientos para construir un mundo mejor. ¿Cuáles son algunos de estos?

1. La dignidad de cada ser humano, creado a imagen y semejanza de Dios. Debemos poner al hombre en el centro de todo: de la economía, de la política... Esta dignidad supone el respeto a la dimensión trascendente del ser humano, y a su libertad, así como la defensa de los derechos humanos y de la igualdad fundamental del hombre y de la mujer.

2. La justicia social como aspiración profunda. Creemos en un mundo más justo y solidario, que no se olvide de los más pobres y necesitados. La solidaridad es un principio fundamental.

3. El valor de la familia como célula básica de la sociedad. Valorar y proteger la familia es un camino de progreso social y humanización.

4. El respeto a la naturaleza y el medio ambiente. Debemos proteger la casa común de todos. La ecología pertenece al patrimonio de la Doctrina Social de la Iglesia, desde siempre, pero ahora mucho más a la luz de la encíclica «Laudato Si» del Papa Francisco.

5. La grandeza del trabajo y la defensa de los trabajadores y sus derechos. El trabajo es valioso por la dignidad del hombre o mujer que lo realiza. Este sentido *subjetivo* del trabajo es el esencial. Es fundamental para el pleno desarrollo de la persona. Es un bien que se debe proteger y fomentar.

6. La paz, como tarea y aspiración

permanente. Seamos sembradores de paz en todos los niveles.

7. La defensa de la vida humana. La ecología debe ser integral. La protección de la vida humana desde el momento de su concepción hasta su muerte natural es fundamental para que nuestras sociedades no se deshumanicen progresivamente.

8. El desarrollo integral de todos los hombres y de todo el hombre. No podemos caer en una visión reduccionista, puramente economicista.

9. La defensa de una sociedad democrática que posibilite una auténtica participación de los ciudadanos en la toma de decisiones. Y en ella, la valoración de la dignidad de la acción política vivida desde la honradez, desde el servicio al bien común. Y desde el respeto al principio de subsidiaridad.

10. La visión trascendente del hombre. A la persona humana pertenece la apertura a la trascendencia, a Dios. El hombre está abierto al infinito y a todos los seres creados. La libertad religiosa es un derecho fundamental.

No podemos quedarnos parados. Conozcamos la Doctrina Social de la Iglesia. Y, según la responsabilidad y posibilidades de cada uno, llevémosla a la práctica. Estamos llamados a cambiar el mundo, a construir la civilización del amor.



El Papa Francisco abraza a una reclusa durante su reciente visita a la cárcel en Ciudad Juárez.

TODO LO RECAUDADO HA SIDO PARA PROYECTO MATER.

Más de dos mil personas participaron en la fiesta solidaria por la mujer y por la vida

Los amigos de la vida participaron el pasado 12 de marzo en una Carrera y Marcha Popular que recorrió las principales calles de Toledo, partiendo del Paseo Merchán, donde tuvo lugar la Fiesta.

Más de 2.000 personas, acompañadas por el arzobispo de Toledo, don Braulio Rodríguez, y su obispo auxiliar, don Ángel Fernández, dijeron sí a la vida y sí a la mujer el pasado 12 de marzo en Toledo, en la Primera Fiesta Solidaria por la Mujer y la Vida «Amigos de la Vida», a beneficio de Proyecto Mater, con el patrocinio de Pulsera Turística Toledo, y la colaboración del Ayuntamiento de Toledo, Zumosol, Coca Cola y la empresa Aqua Deus.

El Sr. Arzobispo, don Braulio Rodríguez Plaza, manifestó, ante el gran éxito de la convocatoria, que «es muy de agradecer la gran respuesta de público, lo que pone de manifiesto que hay muchas personas sensibilizadas con el Proyecto Mater, que está permitiendo ayudar a muchas mujeres y a muchos niños. Estamos muy felices por la gran respuesta».

Por su parte el director de Cáritas Diocesana de Toledo, Antonio Espíldora, dio las gracias a todas las personas que acudieron, recordando que son casi un centenar las madres atendidas ya en Proyecto Mater, y «que la gente se vuelque en actos como el de hoy con estas mujeres y niños nos llena de satisfacción».

Ochenta voluntarios participaron en la Carrera y Marcha Solidaria «Amigos de la Vida», que salió del Paseo de Merchán de Toledo, y recorrió las principales vías de Toledo. La Carrera y Marcha fue coordinada por la empresa «Correr y Correr», participando más de 1.000 personas, entre la carrera, la marcha y la carrera infantil.

En un ambiente festivo y alegre los participantes expresaron públicamente su defensa de la vida y de la mujer. Con



esta Fiesta, la Iglesia de Toledo puso de manifiesto la unidad de todos los cristianos para defender la vida humana.

En la Fiesta, presentada por Andrés Muro y Cristina Díaz-Rincón, también se celebraron conciertos de música por parte del Grupo «Siete Días» y José Miguel Seguido, así como testimonios por la vida de una madre y madrina del Proyecto Mater, junto a actividades infantiles que prepararon los jóvenes.

Asimismo con el objetivo de reunir más fondos para Proyecto Mater, que ya ayuda y acompaña a cerca de un centenar de madres y han nacido 22 bebés, el Paseo de Merchán acogió un bar, coordinado por Cursillos de Cristiandad, y un Mercadillo Solidario, con stands de Cáritas Diocesana de Toledo, Proyecto Mater, el Movimiento Familiar Cristiano, Oasis, y la Delegación de Familia y Vida, donde todos los artículos y productos se vendieron a beneficio de este

esta realidad diocesana.

Antes de comenzar el Festival Solidario el joven de Ocaña *Dj Adri* puso música a la Fiesta, amenizando con temas musicales que hablaban de la vida. Los actos finalizaron en la Iglesia de Santiago el Mayor, con la eucaristía de acción de gracias, presidida por el obispo auxiliar, don Ángel Fernández, en la que se bendijo a las madres que están embarazadas, con una gran participación de familias y jóvenes de la Archidiócesis.

DOCTRINA Y MAGISTERIO DE DON MARCELO GONZÁLEZ MARTÍN (10)

Prólogos y comentarios al Evangelio

RAFAEL PALMERO RAMOS

Obispo emérito de Orihuela-Alicante

Ve la luz el año 2014, con una doble singularidad: se recogen en él 95 prólogos solicitados para obras de diversa índole. Memorables son las dedicadas a la Virgen María en la historia de España, en la poesía española, en la historia de la salvación, a los mártires de la contienda española y a San José, a San Ildefonso de Toledo y a distintos libros sobre Juan Pablo II.

En la carta-prólogo a la obra del P. Braulio Manzano Martín, s. j., titulada Jesús, escándalo de los hombres, y editada el año 1974, don Marcelo confiesa: «Toda mi vida de sacerdote, desde los años ya lejanos en que comencé a ejercer mi ministerio, he alimentado dentro de mí el deseo de escribir una «Vida de Jesús». No me retraía el intento de que fuese una Vida más –¡qué desmesura!–, con atención preferente a eso que llamamos el hombre de hoy. Esto sucedía antes del Concilio Vaticano II. Los trabajos múltiples, en que

tantas va quedando prendida la vida de un sacerdote, como la lana de las ovejas entre las zarzas, me impidieron realizar mi propósito.

No fueron obstáculos, sin embargo, para predicar y hablar de Jesús, de la vida de Jesús. Mucho, muchísimo. Ello me consolaba, no del todo, de la siempre aplazada determinación de dar forma y expresión literaria a tantas notas y apuntes que iba tomando en medio de mis meditaciones».

Se recoge también una selección extensa de comentarios al Evangelio, en torno a las lecturas de las Misas dominicales, conforme a la nueva ordenación del Año litúrgico de los años 1996-1997, publicados en la edición dominical del Diario madrileño ABC, y que brillan por «el permanente subrayado de las lecciones espirituales de los textos comentados, la preocupación pastoral que en todo momento sobresale en ellas y la misma galanura, sobria, cas-

tiza del castellano de la redacción».

El Prólogo de prólogos está firmado por don Braulio Rodríguez Plaza, sucesor actual de don Marcelo en Toledo. Sintiendo también tan unido a cada uno de todos aquellos agraciados que pidieron a don Marcelo un prólogo para su obra.

«Destacan –dice– prólogos a libros sobre Toledo, ciudad a la que tanto amó y sirvió y en la que reposa en el interior de la Catedral primada. Y me fijo, añade, por devoción, en prólogos que tienen que ver con publicaciones sobre la Liturgia de la Iglesia, algunos, cómo no, como la liturgia hispano-mozárabe. Conocí muy de cerca el enorme esfuerzo del Cardenal para posibilitar que el viejo rito del cardenal

cobrar una nueva tradición ininterrumpidamente toledana, para que no fuera arqueología litúrgica». Y termina diciendo don Braulio: «¡Gracias, Sr. Cardenal! ¡Dios se lo pague!». Amén, así sea.



■ JORNADAS SOBRE DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA EN TALAVERA DE LA REINA.-

La Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC) ha celebrado unas Jornadas de reflexión sobre Doctrina Social de la Iglesia en las que se han presentado los temas sobre DSI propuestos a toda la diócesis en el Plan Pastoral Diocesano, en tres conferencias en los salones parroquiales de los Santos Mártires de Talavera. Fueron pronunciadas por don Benito Bravo y doña Belén Núñez, matrimonio talaverano, don Felipe García, vicario episcopal de Talavera de la Reina, y don José María Martín, presidente diocesano de HOAC, y seguidas con mucho interés por las personas asistentes que participaron en un posterior diálogo y un rato de convivencia. De esta manera se continúa en la vicaría de Talavera la reflexión iniciada en las Jornadas Pastorales del pasado mes de enero.

PADRE NUESTRO / 20 DE MARZO DE 2016



■ VIA CRUCIS EN EL ARCIPRESTAZGO DE ESCALONA.-

El pasado 6 de marzo el las parroquias que integran el arciprestazgo de Escalona celebraron un viacrucis arciprestal en Quismondo donde participaron unas 200 personas de Aldeaencabo, Paredes de Escalona, Almorox, Escalona, Hormigos, Maqueda, Casar de Escalona y Quismondo. Dos imágenes fueron sacadas en procesión: la Virgen Dolorosa, de Quismondo, y el Cristo de la Ventana, de Escalona, acompañado por el hermano Mayor y miembros de la Hermandad. Presidió el Viacrucis el párroco de Quismondo, don Francisco Javier Vegara y las meditaciones fueron realizadas por el vicario de Escalona, don Rubén Plaza. Al final del acto hubo un convite de fraternidad, los participantes quedaron muy contentos por este acto de todo el arciprestazgo en este año Jubilar de la Misericordia.

250 ANIVERSARIO DEL CRISTO DE LA SALUD

La Puebla de Almoradiel abre su Año Jubilar

En la celebración de la Jornada diocesana de los enfermos, el Sr. Arzobispo presidió la apertura del Año Jubilar con motivo del 250 aniversario de la imagen del Santísimo Cristo de la Salud.

En 1995, durante su restauración, apareció un pergamino con la inscripción: «Juan Antonio Argüelles me hizo año de 1766. Rogad a Dios por mí». La celebración comenzó en la ermita del Cristo, abierta todos los días del año para acoger a los vecinos y a los devotos de los pueblos de la comarca, con un breve saludo del párroco para explicar el sentido del año jubilar.

La procesión con la imagen se puso en marcha desde la ermita al templo parroquial, acompañada silenciosamente por un nutrido grupo de sacerdotes, gran número de devotos y la agrupación musical «Jesús de Medinaceli». El Sr. Arzobispo, antes de administrar la unción de enfermos, recordó que «este sacramento y el de la penitencia nos acercan al Padre y a los hermanos. Los sacramentos están para nosotros, prolongan en la Iglesia el amor del Salvador en la cruz; allí debemos descubrir el amor de Dios. Él nos alegra la vida y nos invita a ser misericordiosos y a perdonar».

Después, don Rafael Torre-

grosa, capellán de hospital de Toledo, recordó la importancia de los enfermos en la Iglesia, pues están al pie de la cruz. Hay que facilitarles tanto el cuidado corporal como el espiritual.

La Hermandad del Santísimo Cristo de la Salud ha preparado distintos actos jubilares en colaboración con la parroquia: charlas cuaresmales sobre el sentido del dolor, la devoción a las imágenes, la doctrina social de la Iglesia y el significado del Año jubilar.

Este viernes ha vuelto la imagen a la ermita con el ejercicio del Viacrucis y la participación de todas las hermandades. El martes santo habrá una procesión de los niños de la catequesis a la ermita con pequeñas imágenes. Otros actos son: la adoración al Santísimo en la ermita 24 horas, la misa para todos los mayordomos que han pasado por la hermandad, el encuentro de hermandades, el 18 de junio; así como exposiciones, charlas y conciertos. La novena previa a la fiesta será del 22 al 30 de agosto; el día 31, la bajada de la imagen por la mañana y la procesión por la



tarde. Y la fiesta grande el día 1 de septiembre con la acogida de los peregrinos y la celebración de la Eucaristía cada hora desde las 7:00 a las 11:00 h.

El año jubilar termina el 4 de septiembre. Sacerdotes,

miembros de la hermandad y vecinos están a disposición de todos los peregrinos, para acogerles si desean ganar el jubileo solos, en grupo o con sus sacerdotes. Se celebran, al menos, dos misas todos los días.

Cosentino

Repósteros Heráldicos
Estandartes . Mantos
Banderas . Paños

Teléfonos: 925291365 y 615135855

e-mail: cosentino@telefonica.net

http://www.telefonica.net/web2/guadamur2/cosentino.htm

Artisanos del bordado

c/ Prado 18
45160 GUADAMUR (Toledo)



NUESTROS MÁRTIRES (236)

Ángel Hipólito Gabriel García

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Nació en Huecas el 22 de agosto de 1913. Hijo de Julián y Felicitas. Era el tercer hijo de ocho hermanos. De familia muy cristiana. Su padre regentaba un estanco; fue concejal en distintas corporaciones desde el año 1920 a 1936; juez municipal en 1924, 1928 y de 1934 a 1941; y sacristán de la parroquia de Huecas de 1902 a 1906 y de 1917 hasta su muerte en 1966. Los datos

que conservamos los recoge Moreno Nieto en sus obras: «Los mártires seculares de 1936 en Toledo» (Toledo, 1998, pág.46) y en «Mártires de Toledo» (Toledo, 1942, pág. 158). Aunque agradecemos al historiador huecano Roberto Félix García su interés en completar este relato.

Ángel Gabriel García, de 23 años de edad, era sacristán. Al iniciarse el Movimiento, alguien le insinuó la conveniencia de servir en filas rojas. La negativa fue rotunda: «Antes de servir a los enemigos de Dios y de mi Patria, prefiero la muerte».

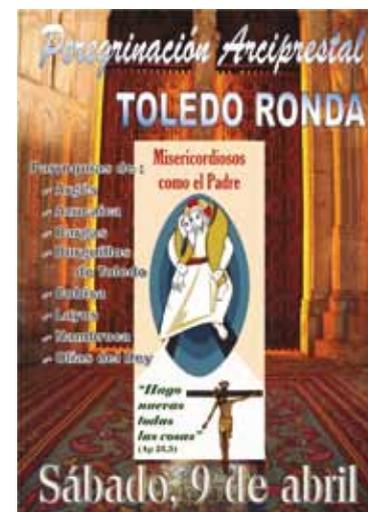
Desde que pronunció esta frase su muerte estaba decretada. El día 26 de agosto fue sacado a la fuerza de su domicilio y llevado a Toledo, siendo asesinado a la puerta del domicilio de Acción Popular, a cuyo partido pertenecía. Cuando venía conducido a nuestra ciudad, los sicarios que le conducían le hicieron cantarse sus propios funerales ante la iglesia del pueblo de Villamiel.



Ángel Gabriel pertenecía al sindicato obrero católico Acción Obrerista. En «El Castellano» del 10 de diciembre de 1934 leemos en una entrevista a Dimas de Madariaga cuando se le pregunta qué función aspira a desempeñar Acción Obrerista en España: «Es un partido político-social que aspira a ir unido con las demás fuerzas de derechas en todo lo que sea defensa de los principios fundamentales de la civilización cristiana...»

A las 14 horas del 26 de agosto de 1936 una camioneta de las milicias de Toledo, procedente de Portillo y Fuensalida previamente, llega a Huecas con la intención de hacer una saca de nueve personas anotadas en una lista, entre los que se encuentran: Ángel Gabriel, Aurelio Díaz, Arturo Sánchez, Carmelo Lorente y Ezequiel Morales para que prestaran declaración ante el Comité de la Capital. Ángel es sacado de su casa y conducido ante el Comité Local. Las gestiones del alcalde, Lucio Escobar, y el socialista Paulino Félix consiguen rescatar del grupo a Carmelo, Ezequiel y Arturo que son llevados de uno en uno hasta sus domicilios. Al volver a por Ángel y Aurelio se encuentran que habían sido obligados a subir a la camioneta y con la amenaza del «sargento que mandaba la fuerza» de hacer fuego.

El cadáver de Ángel fue enterrado en el tramo 42 y en el año 1944 sus restos fueron trasladados al mausoleo de los mártires del cementerio de Toledo.



■ PEREGRINACIÓN JUBILAR DEL ARCIPRESTAZGO DE TOLEDO RONDA.-

El nuevo arciprestazgo de Toledo Ronda está preparando una peregrinación a Toledo con motivo del Año Jubilar de la Misericordia. El 9 de abril los feligreses de las parroquias de Argés, Azucaica, Bargas, Burguillos de Toledo, Cobisa, Layos, Nambroca y Olías de Rey caminarán hasta Toledo para pasar por la puerta de la Misericordia de la Catedral, donde celebrarán la Santa Misa.

■ AVISO A LOS LECTORES.-

Con motivo de la Semana Santa, el próximo Domingo de Pascua, 27 de enero, no se publica «Padre nuestro». El próximo número saldrá el día 3 de abril. ¡Feliz Pascua de la Resurrección del Señor a todos nuestros lectores!



CAJA RURAL
CASTILLA-LA MANCHA